



La consejera de Cultura, Rosa Torres, antes de una comparecencia ante la comisión de Cultura del Parlamento andaluz. / EL MUNDO

La Universidad denuncia el trato de favor de la Junta a editoriales privadas

Los servicios de publicaciones de seis universidades critican el «olvido absoluto» que sufrieron en la Feria de Guadalajara por parte de la Consejería de Cultura

JOSÉ MARÍA RONDÓN

SEVILLA.— Los responsables de los servicios de publicaciones de las universidades de Sevilla, Granada, Málaga, Cádiz, Huelva y Almería denuncian «el trato discriminatorio» sufrido por la edición universitaria andaluza en las actividades promocionales de la Consejería de Cultura, especialmente en la última edición de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México), celebrada entre el 25 de noviembre y el 3 de diciembre.

En una carta remitida a la consejera de Cultura, Rosa Torres, los servicios editoriales de las seis universidades acusan a la Junta de Andalucía de ceder ante «las exigencias del sector privado en detrimento del público hasta el olvido más absoluto». Los firmantes de la misiva califican este inmenso desprecio de «incomprensible» por cuanto participaron en algunas de las reuniones previas e insistieron repetidamente en colaborar en los actos de Guadalajara.

«La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía optó por tener en cuenta sólo a las editoriales privadas agrupadas en la Asociación de Editoriales Andaluzas (AEA), la cual, por

cierto, ha contado con una sustanciosa ayuda económica y ha dispuesto de un espacioso stand en el que exponía lo publicado por sus asociados», relatan los firmantes de la carta remitida el pasado 21 de diciembre de 2006 a la consejera de Cultura, Rosa Torres.

Sin respuesta

La carta, que aún no ha recibido respuesta, añade: «Usted, señora consejera, ha tenido una ocasión pintiparada para haber programado algún acto en el que las editoriales universitarias andaluzas difundieran lo que estamos realizando en el ámbito de la edición pública, lo que hubiera redundado en beneficio de todos, y más ahora que estamos preocupados en solucionar el problema que existe con la distribución y difusión de las publicaciones».

«Por otra parte —continúa la misiva—, pudo conocer todas nuestras inquietudes, pues le sobró tiempo para ello después de haber cumplido (en la sala de enfrente) con sus inexcusables obligaciones protocolarias de Estado. Aunque, a decir verdad, tampoco hubiera remediado el trato dis-

criminatorio que, como máxima responsable de la Consejería de Cultura, ha dispensado a la edición universitaria andaluza. Confiamos en que, al menos, sepa que existe».

Finalmente, los responsables de los servicios de publicaciones universitarias de Sevilla, Granada, Málaga, Cádiz, Huelva y Almería también reprochan a la Asociación de Editoriales Andaluzas (AEA) no haber estado «a la altura de las circunstancias» en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, ya que aunque esta asociación les pidió libros para promocionarlos allí y, en su caso, venderlos, los volúmenes remitidos no se agruparon como de las universidades andaluzas y se mostraron mezclados con los de otras editoriales.

Las universidades andaluzas editan desde 1938, tienen 5.600 títulos disponibles en su catálogo y publican unos 400 títulos al año, además de un centenar de revistas científicas sobre diversas áreas de conocimiento. Por su parte, la Consejería de Cultura gastó alrededor de tres millones de euros en el certamen literario mexicano, al que invitó a unas 360 personas.